

LA CRUZADA

Órgano de propaganda del Club Colorado "Cruzada libertadora". Aparece los días 10 y 25 de cada mes

SE DISTRIBUYE GRATUITAMENTE ENTRE LOS CORRELIGIONARIOS DE LA 10.ª SECCIÓN

TIRAJE: 2000 EJEMPLARES.

AÑO I

UNIÓN, NOVIEMBRE 1.º de 1916

NÚM. 5

Director: Leopoldo Bonavita.
Administrador: Aniceto Graceras Acuña.
Redactores: Bachilleres Luis Bonavita, Humberto Podestá, Carlos Eduardo Schinca; Señores José E. Pombo Enrique Bianchi, Román Ortiz, Manuel Manrique y Alfredo Fernández de León.

No se devuelven los originales sean o no publicados.
Dirección y Administración: 18 de Julio, 286. (Unión).

Asuntos locales

Al margen del homenaje

Una vez más quedó evidenciado el prestigio moral y partidario que el Dr. Schinca tiene en la localidad. El vasto local del Teatro Roma fué pequeño para dar cabida a tan selecto como numeroso núcleo de colorados adictos a la irreprochable acción política desarrollada por nuestro ilustre presidente. Y ésto era lógico. Las ideas buenas y los hechos sinceros se impondrán siempre a esas ridículas mistificaciones que se han forjado por ahí con el objeto de restarle méritos a aquel que lo supo ganar en las justas azarosas de la democracia y el pensamiento. A medida que el tiempo transcurre, a medida que los procederes se aclaren y los hechos se concreten, se aminorará el número de irresolutos, y, como resultado tangible, se vigorizará la fuerza ya vigorosa de nuestro activísimo club. La asamblea oyó de de pie el verbo sonoro, la palabra grandilocuente y sincera del Dr. Schinca, que surgía de su alma serena y fácilmente. Sintetizó a grandes trazos su actuación política, y habló de los errores que en ella ha podido incurrir. Errores, dijo, en que tienen forzosamente que caer aquéllos que viven en el seno de sus turbulencias, que se templan al fragor de sus impulsos divergentes, y en los cuales no pueden incurrir aquellos que se pertrechan en invencibles de cristal, aislados, insensibles a las continuas evoluciones que se operan en este terreno político, tan fértil a la maraña aviesa de las embaucaciones como pródigo al lozano florecimiento de las buenas ideas si lo roturan y cultivan conciencias inmunizadas a las eventualidades del momento y al cambio repentino que no triunfo transitorio puede provocar en la marcha victoriosa de los grandes anhelos y las nobles aspiraciones de las colectividades en mayoría, que llevan como único propósito el bien y la grandeza para todos. Razón profunda asistió al Dr. Schinca, al deslindar — con su galano y mágico decir — responsabilidades y conculcaciones que le adjudican, con una equívoca visión de sus procederes, ciertos hombres militantes en nuestra política intestina. Porque si bien es cierto que el número de éstos tiende a empequeñecerse minuto a minuto, a influjos de una sana reacción inevitable, cierto es también que jamás se debe escatimar esfuerzo alguno que tienda a la emancipación absoluta, al convencimiento pleno de aquellos que aún — por no quererlo entender como realmente se debiera, ó por no querer desasirse de atavismos consecuentes con venales adhesiones de puro personalismo — huyen a la verdad, sacrosantos de pecar, sin comprender que esa sacrosanta verdad es la única matriz que da vida a la luz y que engendra las más altas concepciones edificadoras y progresivas. Esa es la elevación, a prueba de todas las contingencias reaccionarias, que da relieves inconfundibles al Dr. Schinca; esa es la virtud que hace cavi-

lar a los impotentes y martiriza a los irresolutos; esa es la barrera en que se estrellan y pulverizan todas las calumnias y todos los odios, mientras que su personalidad política se agiganta y prestigia, salvándose incólume de tantas animadversiones inicuas que se concitan en su contra con un fin premeditado y absurdo...

El momento actual

El momento presente en la vida nacional es de profunda expectativa. Las diversas fuerzas políticas y los intereses de cada una de ellas están en plena acción, en febril actividad, preparándose para las soluciones del porvenir.

Por un lado está la fuerza incontrovertible del Partido Colorado, que ha logrado por el estudio y el esfuerzo de sus cabezas dirigentes, con Batlle en primera fila, llegar a ocupar el puesto de avanzada en la acción del derecho y de la más pura y más libre democracia, en una lucha excepcional de tendencias y aspiraciones. Por el otro, el adversario tradicional de todas las horas de nuestra vida ciudadana: el partido que por satisfacer mal ocultos egoísmos y ambiciones de mando, no mira nunca de frente al porvenir, sino que, no disimulando su desmedida hostilidad a todo cuanto indique progreso, da vuelta la cara hacia atrás aún cuando del bien de país se trate, él que predica «Patria para todos». Acompaña en todas sus gestiones al adversario tradicional, el grupo que por satisfacer ambiciones mezquinas e insanas se separó de las filas de nuestro glorioso partido, y hoy en entusiasta contubernio con el enemigo tradicional de ayer, va a dictar normas y procedimientos para el futuro, aprobando cuanto haga el nacionalismo en materia constitucional en la Asamblea de Constituyentes.

Estas son las fuerzas que están frente a nuestro glorioso Partido. A un lado la luz esplendorosa, brillando pura y reluciente; al otro la oscuridad, el afán siempre burocrático. La primera, alumbrando hacia el porvenir de la patria con claridad apacible siendo energía y poder; la otra deteniendo con sus ideas retrógradas y caducas el adelanto del país.

Las líneas de batalla están tendidas; la nueva lucha de partido a partido ha dado comienzo en el período de juicio de tachas, y hoy como ayer una diferencia de ideas democráticas tienen por divisa: uno de los bandos defiende los grandes postulados, los ideales elevados y patrióticos, y el otro, buscando siempre por medios lícitos o ilícitos, el acomodo burocrático, trata de encontrarlo todo malo porque todo lo que indique progreso y sea obra del Partido Colorado tiene para ellos el sello de la maldad.

Nuestro glorioso Partido no podrá sacar airoso los grandes ideales que formaban su programa de ideas para la Asamblea de Constituyentes; no podremos tampoco reformar la vieja Constitución del año treinta, agregando a ella todos los adelantos que hemos alcanzado por la sanción de Leyes sabias y benéficas, en un espacio de catorce años y que son la grande obra democrática hecha por nuestro avanzado Partido. Aunque el Partido tiene mayoría relativa en el seno de aquella Asamblea, ella no nos pertenece; pero sí nos pertenece a todo partidario el

Permanente

El contubernio local

LA CRUZADA denuncia a sus correligionarios la actitud asumida por el Comité Ejecutivo Seccional Colorado, que ha entrado en componendas con los blancos, comprometiéndose a no oponer ninguna tacha siempre que aquéllos observasen con los colorados la misma actitud.

Los colorados de verdad deben condenar esos convenios inmorales, en los que no han entrado los correligionarios de las otras secciones. Nuestro Partido debe hacer uso del derecho de tachar que le acuerda la ley, y debe tener presente que renunciar ese derecho importa entrar en transacciones indecorosas con el adversario. Prefiera la lucha leal a toda ilícita negociación a ese respecto.

El Comité Ejecutivo, prestándose a ese contubernio inmoral, se ha desprestigiado ante sus correligionarios.

Nos complace agregar que el Club «Cruzada Libertadora» ha opuesto más de doscientas tachas, rechazadas de plano por la Mesa Calificadora, constituida con elementos que responden, en su mayoría, al Club «Juan Carlos Gómez». El Club «Juan Carlos Gómez», en cambio, no opuso ni una sola tacha! Esa pasividad recueta la culpable desidia que caracterizó la acción de ese Club en las elecciones del 30 de Julio.

En vísperas de la gran lucha comicial en que ha de decidirse la suerte del Partido Colorado, toda componenda con los blancos es un crimen.

deber moral de vigilar y seguir bien de cerca la obra que se prepara a hacer en aquella Asamblea nuestro adversario tradicional. No debemos permitir volver atrás ni un solo paso, en materia democrática, social o económica; si el momento político actual exige que no avancemos en materia de legislación, así sea; si no debemos avanzar más en la proclamación de ideales nobilísimos de regeneración democrática, hagamos un alto, pero no volvamos atrás por ningún concepto, en la gran obra que tanto trabajo costara realizar al Partido Colorado.

Nuestro Partido cuenta en sus filas con la fuerza popular más numerosa y mejor disciplinada para la lucha, que tiene el país; nuestra misión en el momento actual es propender a estrechar filas, a fin de que, organizados y fuertes como en 1913, y como hemos sido siempre, estemos preparados para la lucha en las elecciones generales próximas, y para la obra de la ratificación de las reformas que se hagan a nuestra carta fundamental.

El momento actual es, pues, de preparación ciudadana para poder afianzar una vez más

en las urnas, en los próximos comicios, el derecho hasta hoy incuestionable que tiene el Partido Colorado a seguir rigiendo los destinos de la República.

PELICURÁ.

Buenos ejemplos

Lean nuestros «unificadores»

Hemos leído en *El Día* que el Presidente del Comité Ejecutivo Seccional de la 18.^a, señor Juan Aubriot, insinuó, en una sesión de aquella autoridad partidaria, la conveniencia de que el Comité abandonara el local del Club «Cagancha», donde en la actualidad funciona, y se trasladara a una sede neutral en que todos los colorados, y especialmente aquellos que han estado en divergencia con aquel Club, pudieron entrar sin escrúpulo.

La medida es idéntica a la que fué propuesta a los elementos de nuestro Comité Seccional como paso previo a la unificación colorada en esta localidad. Y ya se sabe lo que aquellos señores contestaron: rechazaron en absoluto todo acuerdo al respecto, entendiendo que con solo proponer esa solución los que la prestigiaban revelaban estar poseídos por bajas pasiones y por irreductibles personalismos!

En la 18.^a, sin embargo, es el propio Comité seccional el que, procediendo con altura de miras y con verdadero deseo de llegar a la completa unificación colorada, propone el cambio de local.

Que nuestros correligionarios aprecien y aquilaten esa diferencia de actitudes.

En la 14.^a sección, según parece, la unificación partidaria va a realizarse sobre bases que nuestros «desinteresados» pacificadores seccionales habrían rechazado con escándalo. Parece que se proyecta allá promover una reunión de presidentes y secretarios de todos los centros colorados instalados en la sección, a fin de designar de común acuerdo una autoridad seccional que cuente con todas las simpatías y que consulte todas las tendencias. En esas tratativas entrará el Comité Ejecutivo, cuyos miembros facilitarán aquella solución de concordia renunciando sus puestos.

¿Esa abnegada conducta no difiere acaso fundamentalmente de la que adoptan los que, por una mueca del destino, han llegado a ser entre nosotros los «directores» de la política colorada local?

Señores: inspírense en el ejemplo ajeno, y harán de verdad obra sinceramente partidista.

No podía seguir allí

Algunas personas que no están enteradas de como se hacen ni de como se han hecho las cosas en el Clubcito «Juan C. Gómez» nos han manifestado su extrañeza por el hecho de que en este Club, la juventud colorada, la verdadera juventud colorada, brilla por su ausencia.

Esta extrañeza solo se explica en aquellas personas que no han seguido el movimiento político en la sección, pues, del mismo modo y por los mismos motivos que aquella, se han retirado un gran núcleo de prestigiosos y meritorios colorados.

A nosotros, que formamos parte de esa juventud, es a quienes corresponde explicar su actitud, para lo cual nos basta con historiar un poco.

Es sabido que en momentos en que el Partido Colorado se aprestaba a hacer frente a un conglomerado heterogéneo de fuerzas cívicas, la juventud colorada de la Unión, convencida de que un deber de patriotismo la llamaba a la acción; comprendiendo que era necesaria su cooperación entusiasta y ardiente; deseando que todas sus energías y entusiasmos cris-

talizaran en hechos eficientes para el triunfo de su credo, se constituyó en centro político; formó un pequeño Club. Vivió en el local del Comité y fué para éste un colaborador constante.

El número de sus afiliados se multiplicaba. Su vida era de trabajo y su preocupación constante, única, contribuir al triunfo del Partido. Pero he aquí que llegan a sus oídos palabras de entre dientes de los que no eran jóvenes. He aquí que observa hechos que le repugnan, que vé tras sonrisas amables intenciones insanas, que nota tras caras amigas, corazones enemigos. El árbol viejo teme ser ahogado por el joven cuyas ramas infinitas errecen rápidamente.

El Comité Seccional dejó, de hecho, de ser tal. No se ocupa un ápice de sus obligaciones, ni piensa en sus adversarios políticos, ni hace nada para coadyuvar a la victoria. Se ocupa sólo de una persona de su mismo partido. Sus reuniones no son más que para calumniarlo. Por eso decimos que dejó, de hecho, de ser Comité Seccional. Olvidó su cometido, quien sabe con qué fin, e hizo en minoría, en sesiones de cuatro asistentes, lo que se le antojó, y se le antojó hacer lo que estaba mal hecho. La juventud, y sobre todo la juventud colorada, ama la verdad, la franqueza, la luz, la limpidez, la atmósfera azul, el sol. Es enemiga implacable de la hipocresía, de la mentira, de la farsa, de la infamia y de la sombra. Nada había en el Comité de lo primero; mucho de lo segundo.

Su atmósfera se le hizo irrespirable y temió por la limpidez de su bandera. Y resolvió irse sin saber dónde. Por eso, tomó su bandera, la más roja, la más pura, y sin mirar atrás abandonó definitivamente esa morada. Prefirió reunirse en la plaza pública antes que entrar a ella.

Estos son los hechos que explican la ida de la juventud, alma del partido, de aquel lugar.

Lo que hizo después, ya lo sabéis. Triunfó el 1.^o de Marzo aportando al mitin partidario uno de los contingentes más valiosos; organizó varios actos relacionados con las elecciones de Constituyentes (cosa que no hizo el ex-semi-pseudo-comité-cuasi colorado); y el 30 de Julio luchó espartanamente contra el adversario tradicional, siendo ella sola la que tuvo que oponerle una resistencia titánica, ya que los señores del ex-semi-pseudo cuasi colorado no sólo no hicieron por que votaran todos los colorados sino que hubo algunos de ellos que no votaron, no perdiendo oportunidad, sin embargo, para llamarse *dirigentes*.

Todo esto es la vida del Club de la juventud, vida fecunda para el partido y que muestra por sí solo cuanto vale, cuanto puede y cuanto debe esperarse de ella.

Hoy, compacta, unida, impulsada por los mismos entusiasmos y por las mismas idealidades que antes, constituye una de las columnas más fuertes del Club «Cruzada Libertadora». Su bandera flameará siempre en la vanguardia.

Quiere luchar por el partido y vencer por la patria. Mal podría, pues, seguir en el Club «Juan C. Gómez». La juventud colorada, por lo mismo que es juventud, y por lo mismo que es bien colorada, no puede ser...istas. (1)

DOMÉNIKOS THEOTOKOPOULOS.

(1) Sustituir los puntos suspensivos por el apellido de cierto renombrado escudero.

El homenaje al señor Batlle

En su sesión de antenoche, la Directiva del Club «Cruzada Libertadora» resolvió, por unanimidad, adherirse al homenaje que se tributará en breve al eminente ciudadano señor José Batlle y Ordoñez.

Fueron designados para representar al Club en el seno del Comité de Homenaje, que se reune el próximo viernes, los señores Juan Landaco, Román S. Ortiz y Amador Romano.

En honor del Dr. Schinca

El homenaje de los colorados

Una demostración expresiva

Brillante en toda forma resultó el gran acto partidario que los admiradores de la descolante personalidad del doctor Schinca le tributaron el sábado 21 del corriente en el salón de actos públicos del Teatro Roma de esta localidad. El amplio salón del citado teatro resultó pequeño para contener la enorme cantidad de correligionarios que prestigiaban con su presencia el acto de rendir un homenaje de admiración y simpatía al caballero intachable, al orador de fibra, al brillante literato y escritor, y al pundonoroso partidario.

A las 21 horas y 30 hizo su aparición en el escenario el doctor Schinca, rodeado de la Comisión de Honor y de la que preparó el homenaje que se le tributaba. Una delirante y ensordecedora salva de aplausos, toda una ovación, saludó la presencia del querido correligionario; y fué en ese momento álgido de las manifestaciones de simpatía de que se le hizo objeto en todo el transcurso del homenaje cuando el doctor Schinca pudo apreciar en toda su intensidad y valor, las sinceras simpatías con que cuenta entre sus correligionarios de esta sección para él tan querida.

Fuó en ese momento solemne e inolvidable cuando la enorme concurrencia que llenaba el salón, puesta de pie, y en medio de delirantes ovaciones, lo proclamó la figura de más prestigio en la sección; proclamación ésta generosa y expresiva, ya que dice bien claramente que quien así es aclamado por más de 400 correligionarios debe contar necesariamente con grandes prestigios en la masa partidaria; condición ésta difícil de adquirir en política, y que solo adquieren los hombres que, por los sanos actos de su vida ciudadana, por sus virtudes cívicas, pueden ostentar bien saneados prestigios, que los hace vincular estrechamente a la masa partidaria, ya que es en estas grandes asambleas, es en estas grandes manifestaciones populares, donde se palpa el sentir de los hombres, donde se pone en evidencia su valer y donde se levanta bien alto la bandera del cariño.

Y en cuanto a esto, bien lo sabe el doctor Schinca desde la noche del sábado, bien lo demostró en la intensa emoción que lo embargaba al corresponder con leves inclinaciones de cabeza, agradeciendo las clamorosas manifestaciones de sus correligionarios.

Una vez que la concurrencia cesó en sus grandes aclamaciones al homenajeado, la banda de música del «Regimiento de Blandengues», cedida amablemente por su digno jefe el Comandante Viera, rompió con los acordes del Himno Nacional, el que fué escuchado religiosamente por la asamblea. Acto continuo el señor R. González Lara, presidente del Comité de Homenaje, abrió el acto con breves y expresivas palabras, que el auditorio premió con grandes aplausos. Luego ocupó la tribuna el bachiller Luis Bonavita, designado para hablar en nombre de la Comisión de Homenaje. Este joven y ya exquisito orador, que es toda una brillante promesa para el futuro, trazó a grandes líneas la vida ciudadana del doctor Schinca; nos hizo conocer, en párrafos hermosos, de pulida forma literaria, adornados de bellas imágenes, la personalidad del doctor Schinca en distintas facetas; como ciudadano, como político, como periodista, escritor y orador de fibra. El brillante discurso de este joven e inteligentísimo escritor mereció el honor de ser publicado en el número extraordinario de esta hoja, aparecido en la noche del homenaje. La lectura de esa brillante pieza oratoria y los aplausos con que la concurrencia premiara al orador al finalizar su discurso, dicen bien claramente que él llegó al alma de los correligionarios. Siguió en el uso de la palabra al bachiller Bonavita nuestro compañero de tareas el señor Exequiel Pombo, quien llevó al acto la representación del cuerpo de Redactores de esta hoja. Imposible es al que estas líneas es-

cribe seguir en todos sus pasajes el magistral discurso pronunciado por este compañero; solo diremos que en la brillante pieza oratoria pronunciada por este inteligente correligionario, puso en evidencia una vez más toda la belleza de un estilo impecable y todo el valer y sinceridad de sus ideas.

Ocupó luego la tribuna el señor Leopoldo Bonavita, cuya presencia fué saludada por vivas demostraciones de simpatía y prolongados aplausos. Este querido correligionario llevó la palabra en nombre de la Escuela Ciudadana «Doctor Francisco Alberto Schinca», agrupación ésta que el orador fundara y organizara, y bajo cuya amplia bandera está agrupada toda la entusiasta y vigorosa juventud colorada de esta sección. El discurso enérgico de este prestigioso ciudadano fué interrumpido infinidad de veces por la asamblea, que aplaudía entusiastamente los pasajes y los párrafos acerbos y condenatorios para los que desconocen la intensa, fecunda y grande labor partidaria del doctor Schinca en la sección. En nombre de la Comisión de Propaganda del Club «Cruzada Libertadora», hizo uso de la palabra su presidente, el estimado correligionario señor Santiago Barreiro. Como el anterior condenó la obra de personalismos, la que en esta sección, dijo, traería siempre funestas consecuencias para nuestro partido. El discurso de este correligionario fué calurosamente aplaudido.

En nombre de la clase obrera afiliada al Club que preside el homenajeado, hizo uso de la palabra el señor Peyró, quien manifestó «que el proletario tiene que rodear a Schinca así como rodea a Battie, ya que el discípulo ha sido siempre digno del maestro.» En medio de una estruendosa salva de aplausos ocupó la tribuna el querido correligionario señor Mauro Aschero. El simpático «archiducque», como cariñosamente le llaman sus amigos, historió la labor partidaria del homenajeado, y refiriéndose a los pocos que aún quedan que desconocen su intensa labor, dijo: «que Schinca se lo debe todo a sí mismo; estudioso y tesonero, logró destacarse siempre con relieves personalísimos». En la misma forma con que la asamblea saludó la presencia de este orador así fué despedido al finalizar su brillante discurso.

En nombre de los correligionarios del 1.º y 2.º distritos hizo uso de la palabra el señor Joaquín Alcalde. Este orador de fibra se ocupó de la obra de Schinca como político y periodista; y como un honor para el homenajeado que redacta los artículos editoriales de *El Día*, dió lectura a los más brillantes párrafos del editorial titulado «El Batllismo», artículo que como se sabe es salido de la brillante pluma del senador Julio M. Sosa. La palabra elocuente de este orador fué premiada con grandes aplausos. A pedido insistente de la Asamblea, ocupó la tribuna el señor Hermenegildo Sabat, conocido propagandista partidario y elocuente orador. Son bien conocidas las dotes oratorias que adornan a este distinguido correligionario para que nos detengamos a transcribir aquí, en estas breves líneas, la brillante improvisación de este elocuente tribuno. En uno de los felices pasajes de su discurso dijo: «que quien oye la frase elocuente de Schinca, o lee la brillante producción de su pluma, se cree estar oyendo a Castelar». El señor Miguel Ortiz improvisó seguidamente un bien meditado discurso, dando a conocer una hermosa poesía a Battie, que la concurrencia premió con grandes aplausos. Clausuró el acto el señor Enrique Bianchi. La palabra de este distinguido correligionario brotó cálida de sus labios; fué su discurso, bello en su forma, la expresión del sentir unánime de la concurrencia, por lo que ésta lo aplaudió calurosamente. Se dió lectura a una nota de adhesión del estimado correligionario señor Andrés Delfino, y otra del señor Román S. Ortiz disculpando su inasistencia y adhiriéndose al homenaje. Acto continuo, y en medio de clamorosos aplausos, hizo uso de la palabra el doctor Schinca, cuyo discurso fué escuchado de pie por la concurrencia. Como siempre, la verba fácil y galana de Schinca

logró cautivar al auditorio, al agradecer conmovido y en expresivas frases la demostración que se le tributaba.

Una nueva ovación tributó la Asamblea al doctor Schinca al terminar su expresiva improvisación, siendo después de terminado el homenaje acompañado hasta su domicilio por la concurrencia al acto.

El gran homenaje tributado al doctor Schinca ha venido a poner de manifiesto que él es hoy la más fuerte columna del partido colorado en la sección; en torno a su personalidad de valía indiscutible, que brilla con relieves propios, se agrupa una fuerza numerosa e incontrastable de colorados; fuerza que acaba de probar, en el acto realizado, ser pujante y vigorosa.

Y ha de haberle sido doblemente grato a Schinca, recibir el homenaje que le tributaron sus correligionarios, en su mayoría nativos de esta sección donde sus ojos vieron la primera luz. Pueden pues sus correligionarios estar seguros de que el doctor Schinca guardará del homenaje que se le acaba de tributar un recuerdo siempre grato e indeleble.

Grajea

Los afiliados al Club «Cruzada Libertadora» han sido siempre adictos a la política de partido, y por eso han festejado recientemente el alejamiento del doctor Martínez del gabinete que acompaña al doctor Viera en su gestión gubernativa.

No hay nada reprochable en esa alegría desde que la motivaron razones de principios. No significaba, ni remotamente, animosidad alguna contra el Ministro carcerbero de los dineros públicos.

No es, propiamente, por que se haya ido don Martín, que al fin y al cabo nada hizo por deshacer la obra de sus antecesores. Nuestro júbilo no obedecía a otra razón que al hecho de considerar auspiciosa esta vuelta al régimen de la política de partido.

Lo que no alcanzamos a comprender es el desagrado con que los nacionalistas recibieron la noticia de la caída del doctor Martínez. Estaban todos mustios, acaso recordando los frenesíes pirotécnicos y los derroches de barricas de alquitrán con que celebraron la ascensión de aquel ciudadano al Ministerio.

¿Pues no decían los blancos que no quieren saber nada con nuestros gobernantes y que su partido debe rechazar con dignidad toda concesión y todo mendrugo?

Ahora era, pues, cuando debieran haber puesto de manifiesto sus regocijos...

Los blancos aseguran que ellos no quieren el poder.

No haremos la prueba de ofrecérselo. Sería peligroso. A veces la sola invitación a comer despierta el apetito... Y en lo que a nosotros se refiere, no creemos mucho en la inapetencia de los nacionalistas...

Las tachas

Actitud del Comité Ejecutivo

Entendiéndose con los blancos...

En la 10.ª sección nadie ha tachado a nadie. Los partidos han evidenciado una inexplicable de-preocupación por sus más fundamentales derechos y deberes. Pero al decir los partidos decimos mal: es la autoridad seccional nacionalista y es el Comité Ejecutivo seccional colorado los que han incurrido en falta por incumplimiento de sus obligaciones cívicas.

En lo que se refiere a las autoridades nacionalistas, nada debemos decir porque no nos

interesa su actitud. Lo que deseamos señalar es la reprobable conducta observada por nuestro Comité E. seccional, de quien se afirma —y los hechos dan la razón a quienes lo afirman— que ha celebrado un convenio con los nacionalistas a fin de no tachar ni dejarse tachar.

El Club «Cruzada Libertadora» ha cumplido, en cambio, con su deber partidario oponiendo un gran número de tachas por medio de sus delegados los señores Aniceto Graceras Acuña, Leopoldo Bonavita y Alberto Fogliani. *Esas tachas fueron rechazadas por la mesa calificadora, constituida por elementos del Club «Juan Carlos Gómez», y por el delegado del Comité seccional señor Felipe Delfino.*

De lo que se desprende, pues, que no sólo el Comité Ejecutivo seccional colorado no opuso ninguna tacha contra los nacionalistas, por acuerdo previo con éstos, sino que impidió que los demás centros colorados las opusieran.

Destaquemos el hecho: evidencia bien cómo entienden aquellos señores la moral partidaria y cómo defienden en momentos tan graves y decisivos como éste, los intereses de su colectividad política.

Los delegados del Club «Cruzada Libertadora» se presentaron en queja ante la Junta Electoral apelando ante esa autoridad en virtud de considerar ilegal y abusiva la resolución de la Calificadora que rechazaba de plano las tachas opuestas.

Por su parte, la Comisión Directiva del Club «Cruzada Libertadora», en una de sus últimas sesiones ordinarias, se dirigió a la Comisión Departamental Colorada poniéndola en antecedentes de lo ocurrido y protestando con energía contra la actitud asumida por el Comité al entrar en connivencias indebidas e inmorales con los nacionalistas.

Se ha publicado la resolución de la Junta Electoral en la apelación interpuesta por los delegados del Club «Cruzada Libertadora». En lo que se refiere a algunas de las tachas opuestas por aquéllos, la Junta Electoral entiende que la Comisión Calificadora ha hecho bien en rechazarlas, por no ir acompañadas por las pruebas que exige la ley. El presidente de la Junta Electoral, señor César Canessa, dejó constancia de su discordia, en virtud de considerar que las tachas fueron opuestas bien, de acuerdo con lo prevenido en los artículos 32, inciso 11, 33 y 36 de la ley de 28 de Abril de 1898 y artículo 5.º, parte final del inciso 1.º de la ley de Enero 3 de 1910. R. C. Permanente, y por consiguiente han debido ser admitidas por la Comisión Calificadora y señalar día y hora para recibir las pruebas que pudieran tener los interesados, para sostener la nulidad o validez de las referidas inscripciones, materia de tacha.

En cuanto a las tachas opuestas por el correligionario señor Graceras Acuña, y que también fueron rechazadas por la Comisión Calificadora, la Junta Electoral dió razón a aquel ciudadano, revocando lo resuelto por la Comisión. He aquí su fallo:

«La Junta Electoral, resuelve: Revocar las resoluciones de la Comisión Calificadora de la 10.ª Sección, que no hace lugar a las solicitudes de exclusión formuladas por el recurrente señor Graceras Acuña y remítanse por Secretaría estos antecedentes a la referida Comisión a fin de que les dé el debido andamio».

¿Recuerdan nuestros correligionarios que en las elecciones del 30 de Julio los delegados del Club «Juan Carlos Gómez» pidieron que fueran rechazados los delegados ante las Mesas receptoras enviados por el Club de la Juventud Colorada «Dr. Francisco Alberto Schinca»?

Se aceptaron todos los delegados nacionalistas. Se pretendió rechazar a los delegados colorados.

Ahora se produce un caso semejante. Y es por que son los mismos frailes, aunque con diferentes alforjas...

No en balde se perdieron las elecciones!

Desde la tribuna

Discurso del señor Leopoldo Bonavita

(Publicamos hoy el brillante y enérgico discurso que pronunció nuestro querido e inteligente director, Sr. Leopoldo Bonavita, en el salón de actos públicos del Teatro Roma, en la noche inolvidable del homenaje al Dr. Schinca. La brillante pieza oratoria con que engalanamos esta página, fué larga y estruendosamente aplaudida por la numerosa y exquisita concurrencia que llenaba el salón).

Señores:

Una vez más han querido honrarme mis compañeros de la Escuela Ciudadana y me han designado su representante en este acto tan justiciero como simpático. En verdad que esta vez, casi no me he atrevido a ceñirme la corona. El Dr. Schinca es un hombre superior a quien deben decirse las cosas después de maduras y a quien las palabras deben dirigirse libres de toda aspereza que denote mal gusto o inhabilidad.

Pero también el Dr. Schinca es un corazón de hermano mayor sobre el que pueden arrojarse las tonterías de más variadas formas, y en el que encuentran siempre, cabida y albergue seguros, la sinceridad más desprovista de galas, como la franqueza más revestida de opeles. Por eso he aceptado esta designación que me enorgullece, y por eso mismo hablaré sin rebuscamientos que herirían mi natural modo de decir, llano y anti-artístico si se quiere, pero dotado de cierto peso moral por lo que oculta y por lo que descubre.

Se imponía esta fiesta, señores. Se imponía esta demostración de franca simpatía. El Dr. Schinca es nuestro jefe. Pero también es nuestro amigo. Como subalternos, esta noche levantamos la diestra a la visera y le ofrecemos un saludo militar. El sabe de nuestra gallardía y de nuestra altivez como soldados. El sabe que la disciplina no nos relega como reclutas. El sabe que estamos firmes en nuestros puestos. Y que puede ordenar. Como amigos hechamos la diestra sobre su diestra. Es la más expresiva salutación de los corazones varoniles. Y bien. Como soldado y como camarada, os voy a traducir la palabra que sé, brota de todos vuestros espíritus, palabra que es un llamado a la realidad y que es como una inflexión descollante entre el concierto abrumador de tantas voces monótonas. La conveniencia de que el Dr. Schinca continúe al frente del Club «Cruzada Libertadora», es lo que tal vez inspiró a los «desvanecedores» de las disidencias seccionales a prescindir de su nombre. Eso puede haber sucedido. Pero eso no nos convence de que la integración del Comité local, no pudo haberse hecho de una manera más contemplativa a los intereses generales.

Por lo menos nos quejamos de muy poca equidad. Y esa falta de equidad es la que nos molesta. Si hay conveniencia en que el Dr. Schinca continúe al frente de una agrupación, es por que se reconocen en él los méritos que pueden ostentar los hombres que hacen política de bien, y esa política de bien pudo hacerla florecer el Dr. Schinca dentro del Comité Seccional, como dentro de la Comisión Directiva que preside. Esta es la palabra que sé, brota de todos vuestros espíritus. Sin embargo, esto sería lo de menos. De nada le valdría al Dr. Schinca la misma presidencia del Comité, sino contara, como cuenta, con el concurso de la inmensa mayoría de la sección que lo aclama como jefe único y compañero incondicional. De nada le valdría su voluntad de luchador sino encontrarara en cada uno de nosotros un cooperador eficaz y decidido. Eso sería lo de menos, como he dicho. Desde el Club «Cruzada Libertadora» puede prometer al partido más de lo que otros desearían prometerle, puede darle más de lo que otros le darian, y puede por lo tanto mirar de frente a la bandera roja, seguro de que no será un reproche el que se dibujará en los pliegues de nuestra gloriosa enseña, cuando a su vez mire y sonría satisfecha, entristecida o llorosa... Es que se ha dicho, señores, que el Dr. Schinca pierde su prestigio. Es que se ha querido difundir la torpe inventiva de que el Dr. Schinca no piensa como ayer. Y eso es lo que hay que destruir con el ejemplo.

Fuera del Comité, como dentro del Comité, Schinca siempre es Schinca. Aplaudido o calumniado, Schinca siempre es leal. Frente al triunfo, como frente a la derrota, Schinca es colorado. Y sobre todo, señores, Schinca siempre es consecuente, Schinca es un foco de sin-

ceridad. Por eso, esta asamblea, a más de ser un homenaje de viva simpatía y adhesión al Dr. Schinca, es un fustazo en pleno rostro de sus adversarios. Aquellos que le niegan o mezquinan adictos, enmudecerían si llegaran a nuestras asambleas, a cualquiera de las que en nuestro Club se celebran, y vieran en cada uno de nosotros un firme desmentidor de lo que ellos aseguran.

Hay quienes no se explican como puede declararse la guerra a muerte a un hombre superior. Menos explicable les resulta el hecho de que el perseguido sea hijo del mismo pueblo de los perseguidores. Hay verdades salvajes, y aquella de que «no hay profeta en su pueblo» es tan vulgar como indestructible. Schinca es una víctima, casi, de los hombres de su aldea. Y digo casi víctima, por que así debe llamarse al que recibe inmerecidamente una cadena. O un laurel. A él se le ha querido atar. A él se le ha querido ajustar una barra de grillos que su conciencia ha rechazado. En él se han pretendido descargar los errores de muchos. Y él se ha rebelado. Es todo lo que ha habido, señores, rebel-día, delito inmenso que no se le perdonará jamás, gesto que aplaudimos y del que estamos orgullosos, todos los que tenemos una voluntad y una inteligencia propia, que dictamina y sanciona.

Algunos de sus amigos, y hasta algunos de sus ex-discipulos, han vertido sobre su nombre más de un adjetivo amargo por que él ha seguido conservándose íntegro en sus inclinaciones de político. Y cuando se han hastiado de herirlo en su divisa, lo han atacado de lleno en su educación como literato y en su acción como parlamentarista.

Pero no lo han atacado legalmente, como atacaría yo—de estar en condiciones—a un prójimo cualquiera si deseara negarle capacidad. No se han tomado la molestia de confundirlo con una pregunta difícil, ni de turbarlo con un comentario de ley hecho a seso o aprendido de memoria. Se han limitado simplemente a negar, como niega el incrédulo, o el negado, o el muñeco mecánico de bazar. Marcos Frommel también fué atacado en sus convicciones. Marcos Frommel decía

Avisamos a nuestros lectores que LA CRUZADA aparecerá en lo sucesivo, y a partir de este número, los días 15 y 30 de cada mes.

verdad, y se le acusaba de intrigante y perverso. Marcos Frommel, que no es otro que Emilio Zola en carne y en espíritu, fué abofeteado por su pueblo y salpicado con el lodo de Francia, equivocada y ciega. Batlle, el gigantesco demócrata americano, es actualmente pasto tierno y jugoso de los que aún conservan vivo el rencoroso recuerdo de 1904, y de todos los ignorantes de nuestros días. Y, señores, Zola tiene una estatua. Batlle tendrá muchas también. Los vientos de la Pampa se calman después de rugir libremente.

Schinca, como pedestal de su grandeza cívica, tendrá a la juventud que estudia y piensa, admiradora entusiasta de sus virtudes y de su talento. No pesan ni significan nada para él las insidiosas palabras que a diario caen sobre su nombre. Todo lo que se hace en la obscuridad sale algún día a la luz del sol y se manifiesta sin escrúpulos. Así vemos a Gorgias, después de treinta años de bagabundaje culpable, confesándose a la multitud que frenética pide su cabeza. Y vemos a Simón, el maestro encanecido en el destierro, resurgir con una aureola de rehabilitación sobre su frente amplia y pensadora. Los mismos que hoy convierten el nombre de Schinca en un anárquico lema de combate, levantarán mañana para gloria de sus múltiples merecimientos ciudadanos una torre llena de colores y de armonías.

Y pasada la borrasca, vueltas a asomar en el horizonte cuajado de constelaciones las igneusas puntas de sus luminarias egregias, nosotros, señores, que hemos estado con él y hemos sentido a su lado la sensación generosa de lo grande, comprenderemos de una vez por todas que el que tiene luz propia y prodigalidad suficiente como para derrocharla a raudales, es dueño de esa irresistible pujanza de los mares y de esa valentía indomable de los vientos.

Yo me descubro ante los hombres inteligentes con el mismo entusiasmo que niego la eficacia de los catecismos. Por eso cuando hablo de Schinca o de sus adversarios no finjo imparcialidad ni indiferencia. Digo que aquel es grande hasta la superlación y que es sincero hasta la ingenuidad. Como digo que éstos no son

ni podrán ser nunca felices en sus agitaciones demotodoras, ya que para abrir grietas en las rocas es menester tener lo que ellas tienen. Y esa fuerza, señores, que falta en los argumentos con que a diario nos obsequian los enemigos de Schinca, es la misma fuerza de que carecen los catecismos romanos, fuente de oscuros licores que envenenan la conciencia.

La Escuela Ciudadana ha querido traer a esta asamblea la palabra ardiente de la juventud. Mal ha hecho en confiarme a mí su portavoz de acero. Mis pulmones no dan el volumen de voz que él necesita para lanzar verdaderas tempestades de sonidos. Es con mi insuficiencia pues que voy a brindaros en una frase la arrogante expresión de muchas voluntades jóvenes. Vivís en nosotros como maestro y hermano mayor. Sois nuestro jefe y nuestro amigo. Os hemos querido homenajear. Y bien: Como soldados, levantamos la mano a la visera y os ofrecemos un saludo militar. Como amigos os estrechamos la diestra, convencidos de que es ésta la más expresiva salutación de los corazones varoniles.

Los presidentes de Distritos

Por considerar de interés para los correligionarios, damos a continuación la nómina completa de los presidentes de distritos. A ellos deben dirigirse los que deseen ingresar al Club «Cruzada Libertadora, a los que militando ya en sus filas, deseen consultar algún asunto de interés portidario:

1.º y 2.º Dtos. Pte. Sr.	Juan Landaco
3.º	Alberto Franco
4.º	Conrado Tassani
5.º	Pedro Raissignier
6.º	Victor Tasistro
7.º	Lorenzo Batlle Berres
8.º	Mauro Aschero
9.º	Alberto Fogliani
10.º	R. González Lara
11.º	Carlos Alberto Soca
11.º	Juan Nodari

Local del Club: Calle 18 de Julio, 286 (Unión); id. del 1.º y 2.º distrito: Propios esquina Cardal, id. del 6.º id. Comercio, 264, id. del 7.º id. Lisboa, 25.

Se dice

Que «La Bandera Rosada» órgano de propaganda rosada de un Club rosado de la capital, se encuentra atacada de una aguda caquexia que le imposibilita de todo movimiento.

—Que se asiste en el Sanatorio de los istas.

—Que los que hacen arreglos con los nacionalistas no son colorados.

—Que en ciertos centros políticos soplan amenudo vientos rosellecos.

—Que esos vientos proceden de los Balances de Tesórica (provincia china, hoy en poder de Alemania).

—Que en ese mismo Centro existe una «Guardia de honor juvenil» en la que figuran bebés de 16 a 69 años.

—Que hay un señor político en la Unión que ha errado lamentablemente de profesión.

—Que desde chiquito sintió inclinación a las tablas.

—Que actualmente tiene dos hijos artistas (si es artista todo aquel que nace en un escenario).

—Que no obstante, es el colorado más íntegro del circulo en que actúa.

—Que el revma es una enfermedad caprichosa.

—Que por reumáticos y caprichosos van muchos al muere...

No es cierto

En la nota en que el Comité Ejecutivo Seccional comunica a la Departamental su instalación, afirma aquel Comité que a la asamblea realizada con aquel motivo concurrió un miembro del Club «Cruzada Libertadora».

No es cierto. Ningún afiliado a nuestro Club asistió a esa reunión. Y no podía ser de otro modo, pues todos renunciaron desde el primer momento sus puestos en aquella «autoridad».

Ricaldónica

Dile si la ves pasar...

con su carita de monja, que LA CRUZADA no tiene en cuenta sus elogios ni sus críticas.

Que no sea picara. Que no sea... En fin. Dile también, si la ves, que estoy locamente enamorado de su modo de escribir... direcciones en sobres. Que para que todo lo que LA CRUZADA diga no resulten «macanitas» ella debe aceptar un puesto en la Redacción. Dile que venga. Dile que le aseguramos la vida hasta el segundo o tercer artículo que escriba...

Dile que sí. Dile que no. Dile que me muero de calor...

EL BATURRO.

Distinción a un correligionario

Montevideo, Octubre 24 de 1916.

Sr. Don Mariano R. Brito.

Distinguido correligionario:

La Comisión del Club «General Fructuoso Rivera» de la 15.ª Sección, en la sesión celebrada el día 30 de Agosto ppdo. consideró detenidamente la renuncia indeclinable que de su cargo de Secretario había presentado a la misma, obligado a ello por circunstancias del todo ajenas a su voluntad y que hoy privan a esta Directiva, del valioso concurso de uno de sus elementos de más reconocida actividad y entusiasmo partidario.

La comisión, en su sesión antes citada, y en su deseo de resistir en lo posible el hecho de su renuncia, aún reconociendo lo decisivo de la razón impulsora, dejó la misma a posterior resolución, determinación que tuvo que adoptar en su sesión del día 15 de Setiembre, aceptando a Vd. la dimisión del cargo que dignamente ocupa en esta Directiva y haciendo constar en actas su sentimiento al tomar el precitado acuerdo, poniéndose la misma en pie en homenaje a los trabajos por Vd. realizados en pro del Club y de los sanos ideales que sustenta y acordando unánimemente que la presente nota sea firmada por todos los componentes de la Directiva, en especial manifestación de simpatía hacia Vd. y con la esperanza de que en breve podrá volver a cooperar con la eficacia con que siempre lo hizo por nuestra causa de libertad y progreso que sintetiza el Partido Colorado, al que nos honramos en pertenecer.

Saludamos al digno y estimado correligionario, con la más alta consideración y estima.

Firmado:

Feliciano Viera (hijo), Nicolás Barlocco, Ernesto Rotunno, Atilio Gaggero, Arturo Legri, Arturo Cucurrullo, Arturo Bordes, Luis P. Barlocco, Felipe de Zabala, Fernández y Morales, César Fracali, Romeo Daray Vera, Saturnino Riol, Segundo Aldecoa.

Índice

Soplan vientos de guerra...

Por eso el alma popular, repleta de patriotismo, se apresta a la lucha.

¡Hay que salvar al progreso, cuya lumbre fulgurante, irradiando en los destinos de nuestra patria, le señala el sendero de un porvenir glorioso!

Es necesario que todo ciudadano se dé cuenta de los peligros que entrañaría toda actitud que significara indiferencia, abando-

no o desvío; es necesario que se vea que la estabilidad del Partido Colorado en el poder es el único medio de que la república no retroceda en el progreso, y de que no se malogren los altos propósitos inspirados en las conveniencias del país.

Hay que coadyuvar al triunfo de la causa de los grandes y de los justos, cobijada bajo los pliegues de la bandera roja, que es la bandera de la justicia, que es el símbolo del progreso, que es la bandera de Viera, que es la bandera de Batlle, que es la bandera de los libres... que es el centinela que, siempre alerta, vela por los intereses de la patria; que es la más sagrada garantía de la libertad individual; que es el gufa que indica a la patria el derrotero de las consagraciones; que es sol en las tinieblas, que es flor en los jardines, que es águila, fulgor, porvenir de oro; que es grande... grande, infinita...

Colorados: contribuyamos al triunfo de la gloriosa bandera de la Defensa, luchemos por sus derechos, que son nuestros derechos propios, triunfemos por su causa que será el triunfo de todos los Orientales.

Y después de la victoria, así será nuestro trofeo: de un lado, Viera; del otro, Batlle; entre ambos, el pabellón nacional; junto a este, irradiando destellos de gloria, la roja bandera, símbolo de libertad y de justicia, y, por lo antedicho, garantía de la prosperidad de un pueblo que es libre como las brisas embalsamadas de las tibias primaveras de mi terruño nativo.

MIGUELÍN.

Escuela ciudadana

«Dr. Francisco Alberto Schinca»

Se cita a los miembros de la Comisión Directiva de la Escuela Ciudadana «Dr. Francisco Alberto Schinca» para la reunión que tendrá lugar el jueves 2 del corriente a las 20 y 30, en el local social 18 de Julio N.º 286, a fin de considerar asuntos de interés.

Se recomienda la asistencia. Los secretarios.

Actividades partidarias

En el Club «Cruzada Libertadora»

Visita a los distritos.—En la próxima semana se iniciarán en el «Club Cruzada Libertadora» las visitas a los locales de los distritos, de acuerdo con la oportuna y simpática moción presentada a consideración de la C. Directiva por el meritorio correligionario señor Ramón González Lara.

Como se sabe, son tres los distritos de nuestro Club que están instalados en locales propios: el 1.º y 2.º, en el Camino Propios esquina Cardal; el 6.º en la calle Comercio, y el 7.º en la calle Lisboa N.º 25.

Constitución de Comisiones.—Como lo anunciamos en números anteriores, acaban de ser constituida dentro de la Directiva, las comisiones de Fiestas y conmemoraciones, de instrucción cívica y de asuntos internos.

He aquí cómo han quedado integradas:

Comisión de fiestas y conmemoraciones: Señores Santiago Barreiro, Pablo Peretti Pollero, Lorenzo Batlle Berres, Tomás Schinca, Juan Landaco, Angel F. Bianchi, Ramón González Lara, Carlos Alberto Soca, Pedro A. Font, Ramón Correa, Pedro A. Raisiguiet, Juan Curbelo, Amadeo Pastorino, Víctor Tasistro, José Exequiel Pombo, Antonio Améndola, Conrado Tassani, J. J. Rimbaud, Luis Mangini, Alfredo Maya Fernández.

Comisión de Instrucción Cívica.—Señores Aniceto Graceras Acuna, Antonio M. Vizca, Leopoldo Bonavita, José M.ª Zamora, Amador Romano, Ramón J. Ortiz, Mauro Aschero, Br. Humberto Podestá, Jaime Soria, Br. Luis Bonavita, Enrique Bianchi, Anibal Debalí, Ma-

nuel Manrique, A. Fernández de León, Samuel L. Maya, Carlos Tasistro, Silvio Dellepiane.

Comisión de Asuntos Internos.—Señores Juan Beniscelli, Custodio Ordoqui, Alberto Fogliani, Luis Abellá, Juan R. Thomas, Antonio Davant, José Aguerre, Enrique Ferreyra, Alberto Franco, Juan Debernadis, Raúl Cristiani, Fernando Gallo, Nicolás Raviali, Cayetano Correa Sosa, Manuel Antelo, Rafael Rotunno, José Molinari.

Jefes de Distritos.—Por razones de interés partidario se han hecho los siguientes cambios en la dirección de algunos distritos: Para la presidencia del 9.º distrito, que estaba sin proveer, fué designado el señor Alberto Fogliani; para sustituir a éste en la jefatura del 5.º distrito se nombró al señor Pedro Raisiguiet, y para la presidencia del distrito N.º 12, al señor Juan Nodari.

La secretaría del 7.º distrito fué confiada al correligionario Félix González Lara.

Todos los nombrados son elementos dignísimos y de gran labor, lo que permite suponer que sus gestiones en la dirección de los distritos resultarán provechosas desde el punto de vista del interés partidario.

Felicitemos a aquellos estimados compañeros por la merecida distinción de que han sido objeto.

El tesoro social.—Han empezado a recibirse las contestaciones a la circular que pasó nuestro Club con el objeto de organizar el tesoro social. Son numerosas las contribuciones; absolutamente voluntarias, con que se cuenta.

Es, como se ve, un excelente síntoma.

Resonancias de una reunión.—Como nuestros adversarios tienen, por cálculo mezquino, la mala costumbre de abultar las proporciones de sus asambleas y empujarse a las nuestras, consideramos de interés dar a continuación los nombres de las personas del 6.º distrito que responden a nuestro Club y que, en su gran mayoría, concurrieron a la reunión en que se procedió, hace ya algunas noches, a elegir la Comisión Directiva de aquel distrito:

Víctor Tasistro, Angel Bianchi, Rafael Rotunno, Felipe Quirico, Nicolás Raviale, Severino Formento, Carlos Campanella, Rosario Fernández, José Lima, Juan Aicardi, Carlos Tasistro, Alejandro Venecia, José F. Tasistro, Ernesto Oliveri, Juan A. Gimenez, Pedro Tobía, Andrés Delfino, Pedro Oliveri, Pedro Viera, Zoilo Picardi, Fabio Espinosa, Carlos Viera, Pablo Tasistro, Francisco Martí, Juan Picardi, Eugenio Silveira, Pedro Cacioni, Longino P. Espinosa, Gabriel De León, Palermo Romero, Mario Picardi, Juan Brembila, Telmo Viera, Julio Manuel Deli, Germán Romero, Manuel Moreno, Mario Moreno, Aníbal Tobía, Eleuterio Silveira, Cándido Alonso, José G. Formento, Tranquilo Viera, Tomás Facullín, Juan B. Gómez, Antonio García, Mario C. Picardi, Juan J. Picardi, Francisco Suárez, Angel Riso, Leopoldo Nicolini, Nicolás Nicolini, Martín Viera, Pedro Hernández, Víctor Hernández, Pedro Hernández García, Ramón Ferreira, José Suárez, Bartolomé Cherruti, Américo Viera, Juan J. Tasistro, José Antonio Correa, Pablo Morinollo, Teodoro Rosales Luis Lerchi, Andrés Espinosa, Felipe Martínez, Francisco Ruggiero, José Bruno, Antonio Ruggiero, Juan Francisco Comesagna, Mateo Correa, Francisco D' Angiolillo, Luis Spano, Pascual Spano, Delfino Maristán Ceferino N. Rodríguez, Pedro E. González, Florentino Martínez, Antonio Lagos, Juan Teodoro García, Pedro Chause, Doroteo J. Romero, Martín Martínez, Teodosio H. Rocha, Albino Corales, Eusebio Lima, Alfredo Otonello.

Las autoridades del 1.º y 2.º distritos.—Han quedado definitivamente constituidas las autoridades directivas del 1.º y 2.º distritos, que preside el activo correligionario señor Juan Landaco.

En nota que acaba de llegar a la secretaría del Club, comunican que aquellas autoridades se han integrado en la siguiente forma, de acuerdo con una elección realizada en la reciente asamblea de los elementos del distrito:

Miembro honorario: señor Nicolás Fernández Valle.—**Presidente,** Juan Landaco; **Vices,** Silvio Delle Piani y Joaquín Alcalde; **Tesore-**

ro, Santiago Porro; Pro Tesorero, Vicente Curbelo; Secretarios, Antonio Améndola y José Pérez; Vocales, Salvador Améndola, Aquiles Delle Piani, Manuel Polero, Eduardo Pérez, Leopoldo Schinca, José Sanchez, Gualberto Alcalde, José de Albarco, Edmundo Delle Piani y José Pesca. — Asuntos Internos: Juan Landaco, José Pesce, Juan Canavaro, Julián Silva, Manuel Polero, José Pérez. — Comisión de Propaganda: Presidente, Joaquín Alcalde; Secretarios, Gualberto Alcalde y Manuel Polero, Vocales, Todos los afiliados.

CONFITERIA Y CAFE DE LA LIGURIA

DE
FILIPPINI & SCALTRITTI

Casa especial para el servicio de Soirées, Lunchs, etc. Salón especial para familias. Especialidad en helados. 18 de Julio, 181 y 183 esq. Agricultura. Teléf. La Uruguaya, 165. Unión.

ALMACEN DE LAS DELICIAS

DE
CARLOS ALBERTO SOCA

Comestibles a precios sin competencia. Vinos extranjeros y nacionales. Barrios Larravide.

LA NOVEDAD

TIENDA, MERCERÍA, SASTRERÍA Y BAZAR

DE
FONT Y SCHINCA

Surtido permanente en géneros para vestidos, sedas, fantasías, franelas, bombasies, merinos, telas blancas, puntillas, festones, etc. Ajueres, para novia. Artículos para hombre. 18 de Julio 333. (Unión).

HORNO DE LADRILLOS Y FÁBRICA DE TEJUELAS

DE
C. A. COLOMBO Y CIA.

Camino Zamora s/n. Teléfono 130. (Unión).

VENDO UN TERRENO

De 2.600 metros con dos piezas de 12x4, plantaciones frutales y alambrado nuevo, sito en el Manga, a 200 metros de la Estación del F. C. Tratar con Alberto Fogliani, 18 de Julio, 284, (Unión). De 1 a 9 p. m.

"CANTERAS DE PIEDRA AZUL"

DE
JUAN NODARI y CIA.

EMPRESARIOS DE TRABAJOS DE PIEDRA

Especialidad en adoquines, cordones, pedregullo y demás trabajos pertenecientes al ramo.

Teléfono: La Uruguaya, 4 (Unión).

CAMINOS CARRASCO y ZAMORA
Montevideo

Oficios Ofrecidos

Se ofrecen peones albañiles, pintores, carpinteros. Ocurrir a esta Administración.

DISPONIBLE

Jardín del Comercio

DE
ANTONIO FRANCO e HIJOS

Venta de plantas frutales y florestales. Plantas de adorno cultivadas en maseta. Variedad de rosales y enredaderas. Precios sin competencia.

CALLE VICTOR MANUEL, 190
Barrio Umberto I

"La Criolla"

Fábrica de hormas para calzado y sacabocados de todas clase.

DE
DONATO SCHEITINI e HIJOS

Especialidad en medidas para pies defectuosos. Fábrica: Larrañaga 437. Sucursal: Mercedes N.º 1186.

PROFESIONALES

Dr. Francisco Alberto Schinca, 18 de Julio, 26. Estudio: Mercedes, 826.

Aniceto Graceras Acuña, teneduría de libros y comisiones en general, Industria, 31.

Pablo Pereti Pollero, Agente de Negocios y Rematador Público, Larravide, 53.

Luis Bonavita, clases universitarias, 18 de Julio, 129.

Santiago Barreiro, Procurador, Comercio 86 (Unión).

Sebastián A. Pandolfo, pintor. Ofrece sus servicios. 18 de Julio, 167.

¡PICHINCHA!

Se vende un terreno edificado con dos piezas y quintita. Son 3.200 metros. En Piedras Blancas. Tratar Fogliani 18 de Julio 284 (Unión), de 1 a 9 p. m.

PRECIO CRISIS traspaso boleto terreno 2.000 metros, espléndido chalecito tres piezas, W. C. arboles frutales y florestales. Lo quemo por \$ 250. Tratar Alberto Fogliani, 18 de Julio, 284, (Unión), de 1 a 9 p. m.

Tipografía Americana



Calle Reconquista, 283